



S. BALVÍS

La explotación lousamiana es la más conocida de todas las existentes en la comarca

Un libro refleja la importancia que tuvo la minería en Barbanza

O Faiado 2 publicó un volumen sobre la historia de los yacimientos de la zona

J. M. JAMARDO
 RIBEIRA

La Asociación O Faiado 2 de Boiro ha sacado a la luz un nuevo volumen relacionado con una actividad empresarial que tuvo una gran importancia para la comarca. En este caso, la publicación lleva por título *Introducción á minería no Barbanza*, una obra cuyo objetivo es poner en valor y despertar el interés para posteriores estudios del papel que en anteriores épocas tuvieron los minerales explotados en toda la zona.

El trabajo está coordinado por María Luisa López Otero, de la asociación O Faiado, y por José Manuel Álvarez Campana, de la Cámara Oficial Mineira de Galicia. Los autores de la iniciativa realizaron un estudio del actual estado de las minas y de sus instalaciones. También recogieron todo tipo de información aportada por personas relacionadas con la actividad en estas explotaciones que estuvieron operativas en el siglo pasado.

En el volumen colaboran también importantes técnicos y especialistas. Entre ellos, aparece un trabajo de Carlota García Paz, doctora en Geología, que habla de los primeros mapas geológicos de la zona.

Primer mapa

Carlota García comenta que en 1830 Guillermo Schultz fue nombrado comisario de Minas al servicio del gobierno español, y en 1833, inspector del distrito de Galicia y Asturias. En su etapa al frente de este departamento realizó el primer mapa con referencia expresa a la comarca en el que daba cuenta de importantes zonas de minas.

Las fotografías tienen un lugar preferente en el libro. En ellas se recogen los lugares más importantes donde estaban asentados los yacimientos y los actos más relevantes.

También llaman la atención los testimonios de barbanzanos que hablan de su paso por las minas y de su historia.

La especial relevancia de San Finx

Hablar de minas y yacimientos en la comarca de Barbanza, es hablar de San Finx. Fueron la más importantes de la zona y dieron trabajo a cientos de personas. Todo un referente en el mundo de la minería gallega pues fue la primera explotación de wolframio iniciada en España en 1897.

Sus primeros dueños, según relata José Manuel Álvarez-Campana, fueron una familia de origen británico, que realizaron importantes inversiones con el objeto de disponer de las instalaciones técnicamente más punteras de la época, donde destacaban las separadoras magnéticas de bandas cruzadas, las primeras que se montaron en España y que en la actualidad se conservan en perfecto estado.

Poco después de la Guerra Civil, en 1940, se disolvió la sociedad británica y pasó a ser propiedad de Industrias Gallegas, que la explotó 25 años. Hasta el cierre de la actividad, en la década de los noventa, fue propiedad de Gabriel Pérez, y de sus herederos. Un museo intenta que perdure su historia.